

PASTORAL
Ciclo escolar 2014- 2015
Reflexiones

27 al 31 de octubre

Valor de la Semana

Humildad-sencillez: Es el opuesto del orgullo, es actuar sin discriminar a otros por lo que no son o no tienen. Por el contrario, es anhelar que otros crezcan, y enseñar lo que sabemos que los ayudarán a ser mejores.

Lunes 27

Valor: Humildad-sencillez

Tema: Evangelio según San Mateo 22,34-40.

Hecho: Cuando los fariseos se enteraron de que Jesús había hecho callar a los saduceos, se reunieron en ese lugar, y uno de ellos, que era doctor de la Ley, le preguntó para ponerlo a prueba: "Maestro, ¿cuál es el mandamiento más grande de la Ley?". Jesús le respondió: "Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todo tu espíritu. Este es el más grande y el primer mandamiento. El segundo es semejante al primero: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos dependen toda la Ley y los Profetas".

Palabra del Señor.

Mensaje: Créalo con tu grupo.

Máxima: Créala con tu grupo.

Compromiso: Créalo con tu grupo.

Toma de conciencia: Créala con tu grupo.

Martes 28

Valor: Humildad-sencillez

Tema: Y lo llamaron Don Felicidad

Hecho: Won Li era un agricultor chino sencillo y generoso. Un día bajaba del monte con un haz de juncos al hombro, de los que usa la gente pobre para cubrir sus chozas. Cansado y sudoroso, se paró a reposar. De pronto, una linda mariposa, de alas recamadas, aterrizó en las hojas de su haz. Won Li trató de alejarla. "Vete, criatura de Dios. ¡Disfruta de la libertad que te ha dado!". Pero no hubo modo de que se alejara; la mariposa volvía a los juncos del campesino. Entonces la tomó delicadamente entre sus dedos y la sujetó a un hilo de hierba. "Se la llevaré a mis hijos, que se pondrán muy contentos", pensaba. La mariposa, cansada de tanto volar, se estaba allí tranquila, sin hacer nada por alzar el vuelo. Cuando llegó al pie del monte, Won Li se encontró con una señora que llevaba de la mano a un niño. "¡Mamá, mamá!", gritó el pequeño. "Mira qué mariposa más bonita; dámela". "Pero, ¿no ves que es de este señor y la quiere para sus hijos?", dijo la mujer. Pero el niño era muy caprichoso, y cuando se le antojaba una cosa, no había modo de que renunciara a ella. "¡Pues yo la quiero; quiero esa mariposa!". Won Li tenía un corazón sensible y sonrió al niño. "Ven, niño, ven; toma la mariposa; ¡pero no le hagas daño!". Y le entregó el hilo de hierba con la mariposa. "Es usted un hombre verdaderamente bueno, señor", dijo la mujer. "Siento no llevar conmigo el bolso; pero al menos tome estas tres naranjas que he recogido en mi huerto; le quitarán la sed". Eran tres naranjas realmente admirables y jugosas. Won Li las guardó en su alforja. "Las llevaré a mis hijos. Nunca las han visto tan grandes". Después de un buen trecho de camino, Won Li vio a un hombre sentado a la sombra de un árbol y al lado de un gran fardo con largos cortes de seda. "Llevo toda la mañana caminando por estas áridas tierras y tengo mucha sed; me abrasa la garganta. Buen hombre, ¿no tendría algo para quitarla?". El hombre del árbol estaba realmente agotado. "Toma estas tres naranjas", le dijo Won Li, y se las dio. "Te calmarán el ardor". "Gracias, señor. Pero quiero corresponder a su generosidad. Tome este corte de seda; podrá hacer un hermoso vestido a su mujer". Won Li, feliz, siguió el camino hacia casa. Cuando llegó a la calle mayor se encontró con una litera que transportaba cuatro hombres y seguían seis elegantes caballeros. Era la princesa.

“Acércate”, dijo la princesa apenas vio a Won Li. Como todas las princesas, tenía una voz dulce, semejante a innumerables campanillas de oro. “Enséñame la tela que llevas ahí”. Won Li se acercó tembloroso y desplegó el corte de seda. Era bellísima, con flores y avecillas de mil colores. “Si le gusta, será un honor para mí poderse la regalar, noble princesa”, balbució Won Li. “Buen hombre, eres muy bueno y generoso. También yo quiero hacerte un regalo”. Y entregó al campesino su bolso. Won Li fue corriendo a casa estrechando entre sus manos el principesco regalo. Nada más llegar a la pobre choza, llamó a su mujer e hijos y, con las manos temblando, abrió el bolso. Como es fácil imaginar, lo mismo que el bolso de cualquier princesa, estaba lleno de monedas de oro. “¿Y qué hago yo con tanta riqueza?”, se preguntó aturdido Won Li. Y le vino una inspiración: “¡Trataré de hacer felices a los más pobres de la aldea”. Compró una gran extensión de tierra, la dividió en parcelas y la regaló a quienes no tenían nada. Así, toda la aldea se hizo rica y todos vivieron contentos y felices.

Mensaje: La vida cambia cuando a las acciones les aplicamos generosidad y alegría.

Máxima: “La sencillez es una forma de mostrar el fin con el que el ser humano actúa”.

Compromiso: Elige una acción para este día que te ayude a sentirte contento feliz, y lo que vas a hacer para lograrlo aplica generosidad y alegría.

Toma de conciencia: ¿Qué actitudes manifiesto en las acciones que realizo ante los demás?

Miércoles 29

Valor: Humildad-sencillez

Tema: Los dos sabios y el labriego

Hecho: Dos eruditos filósofos, fundadores de sendas sectas religiosas, discutían acaloradamente defendiendo cada uno “su verdad” y refutando los argumentos del otro. Acertó a pasar por allí un labriego y, tras observar la disputa durante unos instantes, dijo con sencillez que otorga el dominio de la sabiduría magistral adquirida de la propia naturaleza y del sentido común: “Los pájaros vuelan y los peces nadan. Ni los unos se vanaglorian de poseer el espacio ni los otros se jactan de abarcar el océano.” Escuchada esta máxima, los “sabios” se estrecharon afectuosamente la mano concluyendo así la discusión.

Mensaje: “Los pájaros vuelan y los peces nadan. Ni los unos se vanaglorian de poseer el espacio ni los otros se jactan de abarcar el océano.”

Máxima: “La sencillez tiene un complemento y su soporte en la humildad y la sinceridad”.

Compromiso: ¿Qué puedo hacer para evitar las discusiones en mi casa con mis padres, con mis amigos, con mis compañeros de clase...? Piensa en una acción concreta que realizaras el día de hoy.

Toma de conciencia: ¿Qué actitud consideras que debes manifestar para sentirte bien contigo mismo?

Jueves 30

Valor: Humildad-sencillez

Tema: El fruto en el agua

Hecho: Una mujer se acercó a la fuente: Un pequeño y limpio espejo entre los árboles del bosque. Mientras sumergía el ánfora para posar agua, descubrió en el agua un grueso fruto rosado, tan hermoso que pareció decir: “¡Tómame!”

Alargó el brazo para cogerlo, pero aquel desapareció, y apareció sólo cuando la mujer retiró la mano del agua. Así por dos o tres veces. Entonces la mujer se puso a sacar agua sin quitar la vista del fruto misterioso; pero cuando sacó toda el agua, se dio cuenta de que el fruto ya no estaba. Desilusionada por aquel encantamiento, estaba por marcharse, cuando oyó una voz entre los árboles, (era un pájaro sabio) : “¿Por qué buscas abajo? El fruto está allá arriba”... La mujer levantó los ojos y colgando a una rama sobre la fuente, descubrió el fruto, del cual había visto en agua sólo el reflejo.

Mensaje: “Bienaventurados los pobres de Espíritu” (Mt. 5,3)

Máxima: “El hombre sencillo piensa, dice, actúa lo mismo que dice, es congruente porque no tiene doblez en el corazón.”

Compromiso: Si la Sencillez me ayuda a reconocer mis fortalezas y mis debilidades. ¿Cómo puedo vivirla este día en mi salón de clase con mis compañeros?

Toma de conciencia: ¿Cuál es la actitud de la mujer?

Viernes 31

Valor: Humildad-sencillez

Tema: El mosquito y la luciérnaga

Hecho: Una noche el mosquito le decía a la luciérnaga: “Yo no creo que hay en el mundo una creatura más útil y al mismo tiempo más noble que yo. Si el hombre no fuese por naturaleza un ingrato, debería estarme eternamente agradecido; de hecho no podía tener mejor maestra de comportamiento moral. Porque mis agudas picaduras le ofrecen la posibilidad de ejercitarse en la noble virtud de la paciencia. Y con el fin de que se sacuda de su inepto sueño, de día y de noche, en cuanto se acuesta para dormir, enseguida me ocupo de picarle ya sea en la frente, en la nariz, o en otras partes del cuerpo. También poseo en la boca una trompetilla, con la cual a modo de guerrero voy tocando y proclamando mis gestos. Pero tú, “¿Qué bien reportas al mundo luciérnaga?”. Respondió la luciérnaga: Amigo mío, temo que tú te equivocas al juzgar entre nosotros dos. Todo aquello que crees hacer en beneficio de los demás, en realidad lo haces pensando sólo en ti. Al picar a las personas, chupas su sangre, la cual te ayuda a nutrir tu vientre y tocando la trompetilla, tratas de exaltar tu acción ante los ojos y a la vista de los otros. En realidad sólo te quieres a ti mismo. En cuanto a mí, no tengo otras cualidades fuera de esta lucecita que arde en mi corazón. Con eso procuro iluminar el camino a quien está envuelto en las tinieblas de la noche. Sé que esta lucecita mía es bien pequeña, y quisiera hacer más pero mi naturaleza no me lo permita. El poco bien que hago, lo hago en silencio, sin vocearlo alrededor: ¡Que las personas juzguen quién de nosotros dos les es de mayor provecho!

Mensaje: Meditar en nuestra forma de actuar y pensar que rumbo está tomando mi vida. Nos conduce a confrontarnos conmigo mismo. Al hacerlo se abre otro libro de la vida, se pasa de los pensamientos a la realidad. Según sean tus actitudes de sencillez y humildad se descubren los movimientos que agitan el corazón y se puede discernir. Se trata de vivir con sencillez y humildad para llegar a ser luz en cualquier lugar que me encuentre. Jesús nació en la sencillez y la humildad de un establo, de una familia sencilla y pobre, unos sencillos pastores son los primeros testigos del acontecimiento. En esta sencillez y en la pobreza se manifiesta la gloria del cielo. La iglesia no se cansa de anunciar, la gloria de esta noche. Hacerse niño, ser humilde con relación a Dios es condición para entrar en el Reino de Dios...

Máxima: “La sencillez y la humildad me ayudan a reconocer mis fortalezas y mis debilidades”

Compromiso: Reconoce en tu persona una fortaleza y una debilidad, Escribe una acción concreta donde puedas manifestar la sencillez y la humildad con tus maestros, con tus padres.

Toma de conciencia: ¿Cómo estoy actuando cómo el mosquito o la luciérnaga?